

Miércoles, 22 de julio de 1998

Las autoridades policiales no tienen constancia del misterioso fallecimiento del agente del Ministerio del Interior Francisco Paesa, del que da cuenta una esquila publicada en el

«El País». Según la notificación familiar, el ex diplomático murió el pasado 2 de julio en Tailandia de un ataque al corazón, fue incinerado y el funeral se celebró en la más estricta

intimidad. Sin embargo, las autoridades tailandesas no han confirmado ese fallecimiento y la Embajada de España en Bangkok afirma que el certificado de defunción es falso.

Grandes dudas sobre el fallecimiento del agente Paesa, anunciado por su familia

La muerte de un ataque al corazón y su incineración no constan en el registro de Bangkok, y la Embajada afirma que el certificado de defunción es falso

Madrid, Juan NIETO
Los familiares del que fue agente del Ministerio de Interior Francisco Paesa insertaron una esquila (sin cruz) en el diario «El País», en la que dan cuenta de que el ex diplomático murió el pasado 2 de julio en Tailandia, donde su cuerpo fue incinerado. Los funerales se celebraron en la más estricta intimidad, según la esquila, y durante todo agosto se celebrarán misas gregorianas por su alma en el monasterio cisterciense de San Pedro de Cardaña (Burgos).

Pero, como todos los asuntos que rodearon al ex agente de Interior «en vida», la noticia de la supuesta muerte de Paesa apareció con un halo de misterio, pese a que su hermana, María Paesa Sánchez, afirmó que a éste «se le rompió el corazón». Sin embargo, la «muerte» no fue inscrita en el registro de defunciones de la capital tailandesa, y desde la Embajada española en Bangkok se asegura que el documento de defunción de Paesa es falso.

Marcos García, el abad del monasterio, al principio negó el encargo de las misas pero posteriormente lo confirmó. Esas 30 misas se oficiarán, aunque las autoridades tailandesas no han confirmado la supuesta muerte, de la que tampoco tiene conocimiento oficial la Embajada de España en Bangkok. Si recibió dos certificados de defunción el abogado defensor de Paesa ante la justicia suiza, uno de ellos en tailandés y otro en inglés.

El director general de la Policía, Juan Cotino, aseguró que este cuerpo no tiene conocimiento oficial de esa muerte y dijo haberse enterado por la prensa. Las declaraciones de los políticos arrojan dudas y escepticismo:

Vida y milagros de Paesa

Paesa nació en Madrid el 11 de abril 1936, y a los 25 años se casó con una francesa llamada Françoise Dubois. En 1968, por medio de Antonio García Treviño, entró en contacto con el dictador Francisco Macías, con el que fundó el Banco Nacional de Guinea, negocio que terminó al descubrirse que el dinero aportado por Paesa no era tal, sino papeles de periódicos.

En Suiza, Paesa vivió un idilio con Dewi Sukarno, la mujer del dictador indonesio. Una madura y acaudalada madame, Tuly, permitió este romance, y al mismo tiempo el dinero de las dos mujeres sirvió para fundar el Trust Development Bank en el Gran Caimán y adquirió en Suiza el



Francisco Paesa, a la salida de la Audiencia Nacional tras declarar ante el juez Baltasar Garzón el 3 de agosto de 1995.

Krdiet und Commerce Bank, que luego tomaría el nombre de Alpha Bank. Tras imputársele un delito de estafa, por el que nunca fue condenado, el agente pasó 18 meses en prisión preventiva, entre 1977 y 1978.

En la década de los 80 conoció al traficante de armas Georges Strackmann, con el que intentó vender material de guerra al régimen de Jomeini. Entonces fue

captado por el Ministerio de Interior. Uno de sus servicios más importantes fue el que en 1986 motivó la caída de la cooperativa Sokoa en Hendaya (Francia), donde ETA escondía sus arsenales. Paesa vendió a la cúpula terrorista dos misiles antiaéreos con sensores que permitieron descubrir Sokoa.

Cuando Michel Domínguez testificaba en 1988 en el sumario

de los GAL, Paesa fue descubierto en el hotel Velázquez de Madrid con la esposa del ex policía. Domínguez dijo a Garzón que había sido presionado por un agente de Interior para que declarase en falso. El juez dictó orden de prisión y busca y captura. Pero Paesa no fue juzgado al gozar de inmunidad diplomática como representante de San Tomé y Príncipe, país que recibía ayudas de España por acoger etarras deportados. La presión llevó a este país a destituir a Paesa, quien tras declarar quedó en libertad sin cargos.

El botín de Roldán

En 1994 Paesa apareció involucrado en la fuga del ex-director de la Guardia Civil Luis Roldán. El ahora presunto difunto se ofreció a Interior para proceder a la captura de su socio, pese a que la juez Ana Ferrer advirtió que el agente podría estar implicado con Roldán en delitos de malversación. Paesa tuvo constantes contactos con el entonces ministro Belloch. El doble juego estuvo presente en toda la operación: el ofrecimiento para capturar a su socio y los negocios que tuvo con Roldán para sacar de España su botín. Paesa se ofreció a Belloch para recuperar las microfichas sustraídas por Perote del Cesid a cambio de la condena de la devolución de 1.500 millones de pesetas que Roldán puso a su nombre en un banco de Singapur.

«Los agentes secretos no mueren, se desvanecen»

Madrid

«Los agentes secretos nunca mueren, sólo se desvanecen» y lo hacen en países donde «los cadáveres desaparecen rápidamente por el calor», dijo José María Robles, portavoz del PP de Exteriores. «Si ha muerto, lo sentimos mucho por él y por su familia, y si no ha muerto, esperamos que resucite prontamente», añadió.

El ex ministro Juan Alberto Belloch, a quien se relacionó con Paesa para la entrega de Luis Roldán, expresó su cautela y dijo que la muerte es una posibilidad, pero «no la única». El diputado socialista Rafael Estrella afirmó que este misterio le recuerda la canción que decía: «No estaba

muerto, que estaba de parranda».

Antonio Romero, de IU, recordó las «apariciones y desapariciones» de Paesa, apuntó la posibilidad de que todo se trate de un montaje y pidió al Gobierno que confirme o desmienta el fallecimiento. También el presidente del Senado, Juan Ignacio Barrero, aseguró que prefiere «poner un interrogante».

Manuel Cobo del Rosal, abogado de Paesa, lamentó el supuesto fallecimiento de su representado, del que supo por sus familiares. Otro letrado, Eugenio Rubio, ex abogado de Roldán, exigió la máxima investigación y consideró que «detrás de su muerte, se extinguen muchas responsabilidades».

PP y PNV acusan a Felipe González de «holganza política» y de no saber perder

Madrid

El Partido Popular y el PNV reclamaron «moderación» y «elegancia» al ex presidente Felipe González, ya que consideran que está realizando declaraciones que son consecuencia de su «holganza política» y de no haber sabido asumir la pérdida del poder.

El líder socialista acusó al presidente, José María Aznar, y al Partido Nacionalista Vasco de no aceptar la Constitución y de tratarla «como instrumento y no como regla de juego».

Según el ministro de Administraciones Públicas, Mariano Rajoy, González se encuentra «alterado» y «está teniendo una mala salida de la Presidencia», y aseguró que cuando una persona ha sido presidente del Gobierno durante catorce años «debe moderar un poco sus planteamientos, y cabe exigirle una altura a sus declaraciones».

El ministro del Interior dudó también de que Aznar se opusiera en 1978 al Estado de las Autonomías, como aseguró González, e indicó que las declaraciones de éste «no aportan nada al discurso, sino que generan una tensión que no existe en la mayoría de los españoles».

Las palabras del ex presidente también fueron rechazadas en el País Vasco, donde Ricardo Ansotegui, del PNV, destacó que «González es el menos indicado para hacer este tipo de declaraciones, porque quienes han vulnerado la Constitución, y casi todas las leyes en vigor, han sido varios de sus más directos colaboradores».

Batallas de abuelito

Ansotegui reconoció que su partido propuso la abstención en el referéndum constitucional, pero agregó que «desde que se aprobó en el Estado, la hemos cumplido y acatado», y añadió que fue el PSOE el que marginó al PNV de la ponencia que redactó la Constitución en 1978.

Para el secretario de Estado de Relaciones con las Cortes, José María Michavila, las declaraciones de Felipe González no son sino «batallas de abuelitos» y demuestran que aún no ha «encontrado la manera de hacer digno el papel de ex presidente». «Quizás haya que darle un tiempo más para que se acomode a su papel de ex presidente y no venga todos los días contándonos una batallita de abuelitos», añadió. Para el coordinador del PP, Ángel Acebes, las declaraciones del ex dirigente socialista reflejan un discurso «absolutamente trasnochado», consecuencia de sus «obsesiones, derivadas de haber perdido el poder».